La leyenda del astrólogo árabe: las advertencias que Aben Habuz sí escucha

Lectura y actividades · Shyvirelle

Tres decisiones de Aben Habuz

Esta ficha resume escenas de la versión literaria de Washington Irving. No presenta los hechos fantásticos como historia documentada. Lee las tres situaciones y contesta sin necesidad de consultar otra obra.

1. Tres situaciones, tres decisiones

A. Un jinete de bronce apunta hacia el peligro. Dentro de la torre, unas figuras se mueven sobre mesas; el astrólogo explica que un golpe con el extremo romo causa confusión y que la punta causa daño. El rey acaba disfrutando de dominar a los rivales.

B. El jinete señala una montaña, pero las figuras de soldados permanecen quietas. Los exploradores regresan con una joven cautiva. El monarca se fija en ella y se disputa su posesión con el astrólogo.

C. El astrólogo exige como recompensa el primer animal con su carga que cruce cierta puerta. El rey acepta. La cabalgadura de la joven entra primero; el astrólogo la reclama y desaparece bajo tierra con ella.

2. Comprensión de la regla

¿Qué información da el jinete y qué permite hacer la sala interior?

En A, ¿qué diferencia hay entre la parte roma y la punta de la pequeña lanza?

En B, ¿por qué no basta afirmar que el aviso era falso?

3. Decisiones y consecuencias

Completa la secuencia: ¿qué decide el rey en A, B y C, y qué no considera?

Soluciones orientativas

Información frente a intervención. El jinete solo indica la dirección del peligro. Las figuras de la sala muestran tropas y permiten actuar sobre ellas: no son la misma función.

Dos extremos de la lanza. El romo puede sembrar confusión y causar retirada; la punta desencadena violencia. El rey puede elegir el grado de daño dentro del mundo fantástico del cuento.

La advertencia sin tropas. El jinete puede señalar algo que no sea militar. En B se encontró una cautiva y se generó un conflicto de deseo y poder; no se ha demostrado que faltara toda amenaza.

Momento	Decisión	Límite pasado por alto
A	Usar la sala y convertir la defensa en dominio habitual.	Prevenir un ataque no equivale a provocar otros.
B	Quedarse con la joven pese a que no había ejército visible.	Una señal no siempre identifica la clase de peligro.
C	Aceptar el pacto e ir a la puerta.	La carga del primer animal podía incluir a la joven.

Fuente de la lectura: Washington Irving, «Legend of the Arabian Astrologer», en The Alhambra, edición Macmillan 1911, pp. 176–198; disponible en Project Gutenberg. No se reproduce traducción ajena.